

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA PREVENCIÓN DE LOS TRASTORNOS DE LA COMUNICACIÓN ORAL EN LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS DE EDAD TEMPRANA Y PREESCOLAR

SOME CONSIDERATIONS ABOUT PREVENTING ORAL COMMUNICATION DISORDER IN CHILDREN OF EARLIER AGE AND KINDERGARTEN

Nolberto Torres Vidal¹ (nolberto@ucp.lt.rimed.cu)

Denis Batista Pérez²

RESUMEN

En el artículo se expone una sistematización teórico-práctica relacionada con la prevención de los trastornos de la comunicación oral desde las edades más tempranas, problemática de actualidad en el campo de las ciencias pedagógicas y, en particular, de la logopedia, la que constituye un motivo de preocupación para padres y educadores en general. Sus fundamentos se sustentan en los aportes realizados por autores nacionales y extranjeros, así como en la experiencia de los autores como especialistas en el campo de la logopedia y, específicamente, en la atención a niñas y niños en la edad temprana y preescolar.

PALABRAS CLAVES: Prevención de los trastornos de la comunicación, estimulación, comunicación oral

ABSTRACT

One of the main contradictions, in the field of pedagogical sciences and particularly logopedy is the prevention of oral communication disorder in children of earlier age. This is also a reason to concern parents and teachers in general terms. The investigation shows theoretical and practical systematization related to the prevention of oral communication disorder and the preparation of parents and teachers to face such a condition. Its theoretical foundations are supported by the ideas of national and foreign authors, as well as these author's experiences as teachers of logopedy, and particularly in the attention of children of earlier age and of kindergarten

KEY WORDS: Prevention of communication disorder, stimulation, oral communication

¹ Profesor de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba.

² Maestra logopeda de la escuela primaria Mercedes Varona González. Las Tunas, Cuba.

La estimulación en el desarrollo de la comunicación oral con carácter preventivo en las niñas y los niños constituye uno de los objetivos priorizados en los programas y orientaciones metodológicas que se llevan a cabo por el Ministerio de Educación para la educación temprana y preescolar en Cuba.

Para lograr dicho propósito, las ciencias pedagógicas, psicológicas y, en particular, la logopedia tienen como tarea estudiar la estimulación de un lenguaje correcto en las niñas y los niños que lo utilizan incorrectamente, y formarlo en aquellos casos que carezcan de él, asimismo estudiar y elaborar los métodos y procedimientos dirigidos hacia la prevención, con énfasis especial en la orientación oportuna de la familia y educadores en general.

En el presente artículo se realizan algunas reflexiones y sugerencias con el objetivo de ayudar a la familia y educadores para que contribuyan a la estimulación y desarrollo de la comunicación oral y se eviten posibles trastornos que por sus manifestaciones puedan afectar el normal desenvolvimiento de las niñas y los niños en sus relaciones sociales y de aprendizaje al arribar a la edad escolar.

La comunicación oral y su valor social

El desarrollo del hombre tiene lugar mediante la asimilación de la experiencia socio históricocultural acumulada por la humanidad en el decursar de los tiempos, esa experiencia es asimilada por las niñas y los niños mediante un proceso de interiorización que tiene lugar en la actividad a través de la comunicación con sus semejantes. En este sentido, la comunicación es una condición indispensable para la existencia del hombre.

Algunos autores, entre ellos, Vigotsky (1989), Rubinstein, Predvechni, (1999) Sherkovin (1999), poseen puntos de contacto al definir la comunicación, como un proceso de trasmisión de ideas, sentimientos e intereses en el proceso de la actividad humana. Asimismo Andreieva (1999), la considera como un modo de realización de las relaciones sociales que tiene lugar a través de los contactos directos e indirectos de las personalidades y los grupos en el proceso de su vida y actividad social, lo cual evidencia la estrecha relación que existe entre comunicación, actividad y personalidad, sirviendo esta de sustento para la comprensión de esta categoría como elemento esencial para el desarrollo y configuración de la personalidad.

En este sentido, Vigotsky (1989), aseveró: “Los primeros años constituyen el período más saturado y rico en contenido y lleno de valor del desarrollo general”, lo cual demuestra que las acciones que se aplican a la estimulación de la comunicación oral, deben orientarse hacia las etapas más tempranas, por considerarlas como la de mayor sensibilidad y vulnerabilidad para el desarrollo del lenguaje y la comunicación, fundamentado en la plasticidad del sistema nervioso ante las cambiantes y variadas influencias del medio social.

La importancia de acciones educativas en estas edades radica en que, como señalara Vigotsky (1989), es una edad en que la mayoría de las neoformaciones físicas y psíquicas están en pleno proceso de conformación y maduración, lo que abre un campo extraordinario para ejercer una acción educativa sobre aquellas funciones que dependen de estas estructuras que se conforman. Ello habla de las enormes posibilidades de la educación desde las edades más tempranas como tipo particular de la acción educativo-preventiva.

Los avances de las neurociencias demuestran que el sistema nervioso, base y soporte de la personalidad del adulto, se forma en los primeros años y, precisamente, la inmadurez del mismo es lo que hace que el organismo sea tan sensible a los estímulos, de modo que en la etapa preescolar se sientan las bases, los fundamentos esenciales para todo el posterior desarrollo, y además, existen grandes reservas y posibilidades para el desarrollo y formación de las diversas capacidades y cualidades personales. (Ginarte y González, 2012, p. 3)

En correspondencia con esto, el sistema educacional cubano ha declarado como prioridad el trabajo con la lengua materna desde la temprana infancia, cobrando singular importancia en la Educación Preescolar, al concebir esta, como la etapa en la que se inicia el proceso de la comunicación, donde se estructura y forma, además, el desarrollo de la personalidad.

Para alcanzar este fin con las niñas y los niños es necesario que estén creadas como condiciones básicas, las internas como premisas, conformadas por los órganos y sistemas de órganos que intervienen en la producción del lenguaje, el habla y la voz, y las externas o socioculturales como fuente dinámica para su desarrollo, en consecuencia con el principio del determinismo social del desarrollo psíquico planteado por Vigotsky (1989).

Es necesario conocer que la comunicación oral en las niñas y los niños transita por diferentes etapas del desarrollo evolutivo, entre las que se encuentran: el gorjeo, balbuceo, primeras palabras y lenguaje oracional. Durante este proceso se forman las primeras estructuras verbales que sirven de base al desarrollo de los componentes estructurales del lenguaje (fónico, léxico y gramatical), los que se manifiestan desde una simple emisión de sonidos vocálicos en los primeros años, hasta alcanzar la pronunciación de palabras y frases sencillas al finalizar los dos años aproximadamente.

El lenguaje se perfecciona al inicio de la etapa preescolar, en la que los niños y las niñas comienzan a utilizar correctamente las formas gramaticales, pueden relatar con sus palabras pequeños cuentos, narraciones y describir y transmitir el contenido de una lámina. En esta etapa se desarrolla con rapidez el componente fonético de la comunicación oral, se asimilan y pronuncian correctamente muchos sonidos, logran con mayor claridad la pronunciación de palabras, frases; se aprende a utilizar la voz y comienzan a velar por el tiempo verbal; también es común observar algunas manifestaciones en forma de alteraciones que limitan el componente fónico, léxico y gramatical de la comunicación oral, las que en muchos casos desaparecen de forma espontánea en la propia actividad lingüística que se desarrolla con sus coetáneos y adultos que los rodean.

Sin embargo, en la práctica educativa es conocido que un grupo de niñas y niños, por causas de tipo multifactorial, no alcanzan el desarrollo deseado de la comunicación oral relacionado con los tres componentes que conforman el sistema de la lengua: el fonético-fonológico, el léxico-semántico y el morfológico-sintáctico. En el primero es en el que más se refleja esto, dado por el insuficiente desarrollo de la percepción fonemática o por imitación de los que les rodean, lo cual afecta la asimilación de la cultura fónica.

En este sentido, algunos especialistas, entre los que se encuentran Sojin (1990), Gómez (1990), entre otros, consideran estas manifestaciones en forma de alteraciones durante el proceso evolutivo como normales, fundamentando que

obedecen a una etapa del desarrollo de la comunicación oral en la que no se ha logrado aún las condiciones anatómica, fisiológicas y psíquicas necesarias, y no se han adquirido los conocimientos necesarios para expresarse mediante la palabra de manera correcta y libre, así como para comprender a los demás.

Los autores antes citados sugieren que a las niñas y a los niños que presentan estas manifestaciones de la comunicación oral no debe brindarse tratamiento especializado, fundamentando que estos patrones pueden desaparecer de forma espontánea durante el proceso de intercambio en la actividad social, sin considerar la posibilidad de quedar como una entidad patológica definida con repercusión en el desarrollo ulterior de la personalidad.

Al realizar un análisis de lo anteriormente expuesto desde la concepción sociocultural, los autores revelan en sus argumentos algunas limitaciones que obstaculizan la concepción del trabajo logopédico desde su carácter desarrollador sistémico y preventivo de los trastornos de la comunicación oral desde las edades más tempranas y preescolar, lo cual se fundamenta a partir de dos ideas esenciales:

Primera: Se homogeniza un tanto el origen, forma y consecuencia de las manifestaciones que se presentan en el desarrollo de la comunicación oral, obviando su carácter individual y social al tener sus bases en estructuras corticales que se van formando desde las primeras etapas del desarrollo intrauterino, del desarrollo embrionario, y que alcanzan su madurez solo como resultado de un proceso de socialización a través de la actividad lingüística de acuerdo con el medio.

Segunda: El hecho de que dichas manifestaciones se enmarquen dentro del proceso evolutivo de desarrollo verbal no limita que se aplique la ayuda especializada, siempre que esta se realice a través de un proceso oportuno, activo y consciente con una concepción sistémica y desarrolladora, teniendo en cuenta las características de la etapa rectora en que se encuentran las niñas y los niños.

En este sentido, es importante que los padres, educadores y profesionales, que tienen como tarea la educación Infantil, presten una especial atención tanto a los procesos de adquisición y desarrollo de la comunicación oral, como a sus posibles perturbaciones. Es preciso recordar que el aprendizaje de la lengua materna junto con el rápido desarrollo psicomotor, son las dos adquisiciones más importantes que los infantes conquistan en los primeros años de vida, pues a partir de ellas son posibles las primeras interacciones del niño a través de la actividad con el medio.

En la actualidad, es bien conocido las características de las etapas por las que, transita el desarrollo de lenguaje en la edad infantil, pero no siempre se está preparado ante las múltiples manifestaciones que dificultan dicho proceso. Cuando ocurren estas manifestaciones en forma de alteraciones comienzan las preocupaciones por parte de los agentes educativos al adolecer de recursos terapéuticos para brindar una atención especializada y oportuna de acuerdo a las necesidades individuales de cada niña o niño.

La experiencia pedagógica en este sentido nos ha permitido conocer que en las niñas y los niños que presentan manifestaciones en forma de alteraciones en la edad temprana y preescolar, en ocasiones, se afecta de manera significativa el

proceso de comunicación y, como consecuencia, el aprendizaje y su personalidad al arribar a la edad escolar, por lo que es necesario estar preparado para enfrentar los retos que se imponen de manera preventiva a través de la estimulación durante el periodo evolutivo.

Existen evidencias científicas que demuestran la significación que tiene la estimulación desde edades más tempranas para alcanzar un resultado cualitativamente superior del desarrollo de la comunicación oral, pues de no hacerlo o hacerlo de manera insuficiente corremos el riesgo que ocurran afectaciones.

En este sentido, la Educación Preescolar en Cuba realiza inminentes esfuerzos con el objetivo de lograr el desarrollo armónico y multilateral de la personalidad, de todas sus potencialidades, tanto físicas como psíquicas propias de la edad, para lo cual se han creado las condiciones necesarias desde lo institucional y no institucional, sustentado en recursos y formas de atención que garantizan el trabajo por ciclos y años de vida en las distintas áreas de desarrollo.

No obstante, los resultados del diagnóstico del grado preescolar realizado en Las Tunas demuestran que las niñas y los niños presentan imprecisiones en la comunicación oral, en cuanto al análisis fónico (3.7 %) y el lenguaje relacional (3.2 %). Esto evidencia que la dirección del proceso educativo en estas edades no siempre potencia al máximo el nivel de desarrollo de la comunicación oral, situación corroborada en las observaciones realizadas a las orientaciones de las promotoras, a las ejecutoras y en las actividades conjuntas realizadas con las niñas y los niños en el contexto pedagógico

Los argumentos anteriores sirven de sustento para reflexionar sobre la problemática relacionada con la prevención de los trastornos de la comunicación oral en las niñas y los niños de la educación preescolar.

El trabajo preventivo de los trastornos de la comunicación oral

Los sustentos del trabajo preventivo de los trastornos de la comunicación oral desde las edades más tempranas se fundamentan en los criterios abordados por Vigotsky (1989, p. 200), al considerar que:

Los primeros años de vida constituyen el período más saturado y rico en contenido, más denso y lleno de valor del desarrollo en general (...) la regla fundamental del desarrollo infantil consiste en que el ritmo de desarrollo es máximo en el mismo inicio y por último la adquisición y desarrollo depende en gran medida del medio social en el que vive el sujeto. Por tanto el hombre al nacer hereda toda la evolución filogénica, pero el resultado final de su desarrollo estará en correspondencia con las características del medio social en el que viva.

La prevención de los trastornos del lenguaje debe seguir lo planteado por Vigotsky (1989), respecto a que el período de mayor plasticidad del sistema nervioso y más sensitivo para el desarrollo del lenguaje y, general, del niño es el comprendido entre 0 y 5 años.

En Cuba, la prevención a nivel primario se enmarca en la atención a madres y niños con factores de riesgo; le corresponde al nivel secundario el diagnóstico precoz y la intervención temprana de la deficiencia para evitar que se convierta en

discapacidad y la atención terciaria prevenir la minusvalía, que raras veces se presenta en los trastornos de la comunicación oral.

Todas las acciones deben estar dirigidas a prevenir los trastornos de la comunicación en la edad temprana y preescolar, de manera que pueda estimularse el desarrollo de las potencialidades de las niñas y los niños a través de la orientación oportuna y especializada a la familia como parte del trabajo para lograr el desarrollo integral de las niñas y los niños. A continuación se proponen orientaciones dirigidas a la familia y educadores que pueden contribuir al trabajo preventivo de los trastornos del lenguaje y la comunicación de las niñas y los niños.

¿Qué hacer cuando su niña o niño no habla bien?

- Ante cualquier preocupación con la comunicación de su niña o niño visite a un especialista en logopedia y foniatría en busca de orientaciones relacionadas con su inquietud, no asuma conductas personales, en lugar de ayudarlo puede empeorar su situación.
- Evite realizar comentarios en presencia de su niña o niño sobre su forma de comunicación, pues esto puede automatizar su defecto y se convertirse en una patología definida.
- Planifíquese un espacio para conversar con su niña o niño, hágalo empleando un lenguaje claro y sencillo, pues ellos carecen de experiencia social y necesitan comprender su mensaje.
- Háblale a su niña o niño despacio, de frente, articulando de forma correcta las palabras, pues ellos necesitan oír y ver las palabras para apropiarse bien de la estructura fónica.
- Narre cuentos cortos, sencillos y de fácil comprensión, ellos necesitan, ampliar su vocabulario para poblar su mente.
- No exija a su niña o niño expresiones por encima de sus posibilidades (cuentos largos, palabras complejas por su significado y de difícil pronunciación) esto puede ocasionarle desajustes en su comunicación.
- Haga que se cumpla un horario de vida (sueño y alimentación) adecuado, su niña o niño necesita recuperar sus energías.
- Permita que su niño o niña se socialice con niñas y niños mientras ven la televisión, juegos, paseos, esto le permite ampliar su vocabulario, su imaginación creadora y su independencia comunicativa, así como superar sus insuficiencias en cuanto a la pronunciación,.
- Acompañe a su niña o niño a visitar parques, museos u otros sitios y converse de forma amena y sencilla sobre todo lo que ocurre y observa a su alrededor.
- Si su niña o niño aún se auxilia de la mímica indicando con su dedo cuando desea algo, no se apresure dando respuestas de inmediato, estimúlelo para que lo haga de forma oral, para ello puede auxiliarse de preguntas, por ejemplo: ¿qué quieres?, ¿quién es?, ¿qué es?, ¿cómo se llama?, entre otras.
- Participe con su niña o niño en la realización de actividades físicas acompañadas de ejercicios respiratorios a través de inspiraciones nasales profundas y espiraciones suaves por la boca. Esto le permite que su organismo se sienta más relajado, mejore su calidad circulatoria, así como la proyección y calidad de la voz.
- Evite que su niño o niña hable en voz alta o en lugares fríos o donde haya polvo, esto le puede provocar afectaciones de la voz.

- Invite a su niña o niño a realizar ejercicios de masticación de forma exagerada, así mejora los movimientos de los órganos que intervienen en el habla, recuerde que las articulaciones que se utilizan en la masticación para alimentarse son similares a los que se emplean en la articulación de los sonidos.
- Evite anteponerse a lo que su niña o niño desea expresar, no hable por ella o él cuando pronuncia incorrectamente o cuando se presentan detenciones en alguna de las palabras que quiere expresar. Esto lejos de ayudarle puede demorar el desarrollo de su comunicación oral y lo hace ser dependiente.

Estas sugerencias pueden ser empleadas por los padres y educadores en las actividades cotidianas con su niña o niño, para estimular el desarrollo de los componentes fonético, lexical y gramatical de la comunicación oral, favoreciendo además, el uso adecuado de la voz, así como la fluencia verbal, por cuanto el proceso de desarrollo de la comunicación oral del hombre tiene su origen en las edades más tempranas a partir de las premisas básicas en los órganos y sistema de órganos que intervienen en la producción del lenguaje, el habla y la voz; pero su fuente principal se encuentra en la interacción que establecen las niñas y los niños con el medio que los rodea a través del proceso de intercambio con sus semejantes.

El proceso de la comunicación no siempre se desarrolla de forma lineal y en ocasiones se presentan manifestaciones en forma de alteraciones que de no ser atendidas oportunamente pueden llegar a establecerse como patologías definidas, lo que puede afectar el desarrollo normal de la comunicación, el aprendizaje y la personalidad en general. Pero si los padres y educadores están preparados adecuadamente para dar tratamiento a las dificultades que manifiesten las niñas y los niños es posible lograr un lenguaje correcto.

REFERENCIAS

- Ginarte, A. L. y González, I. (2012). La familia, un espacio social para potenciar la creatividad en la infancia preescolar. *Opuntia Brava*, 4(2). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>
- Vigotsky, L. S. (1989). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.